

La Odontología ha experimentado un gran avance en los últimos años gracias al cual hoy es posible conservar piezas dentarias que antes debían ser extraídas.

Aun así, en los países desarrollados el número de personas que han perdido piezas dentarias es enorme. Ello es debido a muchos factores, entre los que destaca el gran aumento de las expectativas de vida en estas sociedades.

¿Por qué hay que reponer los dientes que faltan?

La pérdida de dientes o muelas puede provocar diversos tipos de alteraciones que indudablemente serán mayores cuando mayor sea el número de piezas perdidas y el tiempo que pase hasta su reposición.

De estas alteraciones, las más importantes son:

Alteraciones digestivas

La boca es la primera parte del tubo digestivo y cumple importantes funciones que influyen decisivamente en una digestión correcta.

Cuando comemos, los alimentos deben ser adecuadamente triturados por los dientes, especialmente por las muelas, y mezclados con la saliva, que contiene una serie de sustancias que comienzan el proceso de la digestión.

Si faltan piezas dentarias y no se realiza correctamente este proceso de triturado y mezcla, el alimento pasa al estómago en condiciones que no son las idóneas para continuar con una digestión adecuada, lo que a largo plazo puede acabar produciendo alteraciones de la misma.

Alteraciones de la articulación temporomandibular (ATM)

La articulación temporomandibular es la articulación que relaciona la mandíbula con el cráneo, permitiendo que podamos realizar movimientos de abrir y cerrar la boca, masticar, hablar, etc.

Para que la mandíbula esté en una posición correcta, es necesario que haya dientes y muelas tanto en la parte de arriba como en la de abajo, y que éstas engranen correctamente.

Cuando faltan piezas dentarias, la posición de la mandíbula se altera, lo que hace que con los movimientos normales la ATM sufra, produciéndose alteraciones que irán desde pequeños ruidos al abrir y cerrar la boca hasta importantes dolores o bloqueos con la boca cerrada o abierta, que requieren ser reducidos.

Cuando existe un correcto engranaje entre los dientes, hay una buena disposición de la articulación de la mandíbula.

Alteraciones en la fonación (pronunciación)

La pronunciación de determinados sonidos, como el de la letra C, se realiza apoyando la lengua sobre los dientes, en este caso sobre los anteriores. Por ello, cuando faltan piezas dentarias, algunos sonidos no pueden ser correctamente pronunciados.

Alteraciones estéticas

Otra importante función de los dientes es la estética. El aspecto de una cara, e incluso el de la persona, puede variar en función de la posición de los dientes, de su color o de su tamaño. Además, los dientes mantienen la forma y tono de los músculos de la cara, evitando así la aparición de arrugas que dan un aspecto de envejecimiento prematuro a la persona.

La correcta reposición de las piezas perdidas evita la aparición de estas arrugas y mantiene un aspecto mucho más saludable de todo el contorno facial.

Reposición de las piezas dentarias

La reposición de las piezas dentarias perdidas puede hacerse mediante dos tipos de prótesis:

Prótesis fija

Es aquella que no puede ser retirada de la boca por el paciente.

Para realizar una prótesis fija es necesario que existan unos pilares de prótesis donde apoyar. Estos pilares podrán ser piezas que todavía queden en la boca o, en ciertos casos, los implantes.

Para realizar una prótesis fija apoyando sobre piezas que quedan en la boca, es preciso reducir el tamaño de éstas para conseguir un espacio que permita colocar sobre ellas unas "fundas" a las que irán soldadas las piezas que faltan.

Generalmente la prótesis se apoya sobre dos o más pilares ya que con la masticación va a soportar grandes fuerzas que harían que el puente "saltara" si no está bien sujeto en los pilares.

Una prótesis fija también puede ser realizada apoyando sobre implantes dentales que han sido previamente colocados en el hueso del maxilar superior o inferior.

Los implantes dentales son pequeños dispositivos artificiales de titanio que se insertan en el hueso, siendo su aspecto el de un cilindro o tornillo y su tamaño similar al de una raíz natural.

El grado de rechazo de un implantes es mínimo: el éxito de estas operaciones supera el 90% de los casos. El empleo de este sistema permite que pacientes con muy pocas piezas, o sin ninguna, puedan llevar una prótesis fija.

Prótesis removible

Es aquella que el paciente puede sacar de la boca.

Este tipo de prótesis se emplea cuando no es posible obtener pilares sobre los que apoyar una prótesis fija.

• Dependiendo de los casos, la prótesis removible se fabrica de dos formas:

• Con una estructura metálica sobre la que apoyan los dientes y a la que van soldados unos retenedores o "ganchos" cuya función es sujetar la prótesis a los dientes remanentes durante los movimientos de la boca

• Con resinas que se adaptan perfectamente al contorno de la encía, fijándose cuando se produce el vacío entre la superficie de la prótesis y la superficie de la mucosa bucal.

En ambos casos se pueden restaurar correctamente la estética y funciones de la boca, pero el período de adaptación del paciente a la prótesis removible es mayor que a la prótesis fija.

Consejos para pacientes con prótesis removible

Las primeras horas

La prótesis es un elemento extraño en la boca que puede provocarle algunos trastornos que desaparecen rápidamente:

- **Hipersalivación.** Cuando coloque la prótesis notará que produce mucha saliva. Se trata de un fenómeno normal que habitualmente desaparece al cabo de unas horas.
- **Dificultad para hablar.** Al utilizar por primera vez una prótesis removible notará cierta dificultad para hablar y pronunciar determinadas palabras.

En poco tiempo se adaptará y podrá hablar normalmente.

Un buen sistema para acortar el período de adaptación es leer un texto muy despacio en voz alta, haciendo hincapié en aquellas palabras o frases que cueste pronunciar.

La primera comida

Debe aprender a masticar con su nueva prótesis. La dificultad para hacerlo dependerá del número de piezas que se hayan restituido.

Empiece comiendo alimentos blandos, fáciles de masticar. Coma despacio.

Poco a poco irá masticando con mayor facilidad. El período de adaptación normal es de entre una y dos semanas.

Aparición de dolores

Es normal notar la encía, donde apoya la prótesis, y los dientes, donde ajustan los retenedores ("ganchos"), ligeramente doloridos. Deben acostumbrarse a recibir la presión de la prótesis: estas molestias desaparecerán por sí solas.

Sin embargo, si aparece alguna pequeña herida por el roce, acuda a la consulta sin habérsela quitado ya que así será más fácil localizar la zona afectada y retocarla.

Precauciones que debe tener con su prótesis

Tenga cuidado de no deformar la estructura y de no romper los dientes dejándola caer.

Si al usarla nota un ligero balanceo, no trate de cerrar los retenedores ("ganchos"); acuda a la consulta.

Debe acudir a revisión periódicamente y tener en cuenta que una prótesis no es eterna; puede ser necesario modificarla con el paso del tiempo reajustándola a los cambios que normalmente se producen en los tejidos de la boca.

¿Se debe dormir sin ella?

Durante la noche es preferible retirar la prótesis para permitir el descanso de los tejidos.

Higiene

Los dientes remanentes deben ser cuidadosamente limpiados ya que sobre ellos ajusta la prótesis.

Después de cada comida debe retirarla y limpiarla, y al acostarse, después de cepillarse los dientes, debe cepillar también la prótesis, procurando limpiar bien las superficies internas de los retenedores.

Sumergir la prótesis en los productos antisépticos que se venden es útil, pero sólo con el cepillado se podrá eliminar por completo la placa bacteriana.